LA FIGURA DE LA SEMANA

ALBERTO ANCIZU IRURE

Pelotari y premio al grupista ejemplar de 2022

El pelotari que se hizo «playu» por el Grupo

Leal y educado, el reputado deportista se asentó en la ciudad hace décadas para trabajar como monitor en la entidad

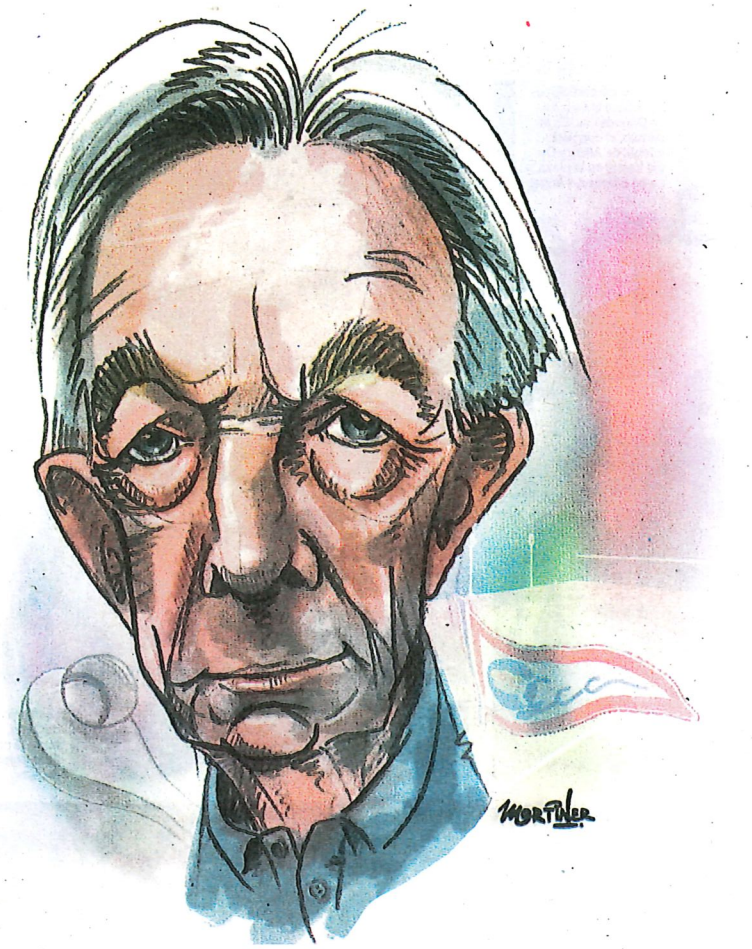
Nel Oliveira

Lealtad, deportividad y buena educación. Son tres de las aptitudes que definen al pamplonica asentado en Gijón Alberto Ancizu Irure, quien recibió esta semana el premio a grupista ejemplar por parte de la que considera su segunda casa, el Grupo de Cultura Covadonga. Es, a sus 75 años, un pelotari de pura cepa, y para buena parte del gremio fue una especie de Lionel Messi de la pelota vasca. Muchos recuerdan aún los puntos imposibles que lograba hacer en sus tiempos como deportista profesional jugando como delantero. Una faceta, la deportiva, que le ha llevado a atesorar un palmarés envidiable: medalla de plata en los Juegos Olímpicos de México en 1968, medalla de oro nacional al mérito deportivo en la década de los 80 y de plata en la época franquista. Además, el veterano pelotari acumula en su trayectoria tres campeonatos del mundo, cinco de España y nueve semanas internacionales de pelota de Gijón, la última ganada a los 44 años.

Natural de Lizaso, un pueblo situado a 20 kilómetros de Pamplona, Ancizu es el quinto de ocho hermanos. De padre comercial, José Joaquín Ancizu, y madre ama de casa, Ángeles Irure, el deportista es el hijo mediano de la familia y siempre apuntó maneras en la pelota vasca. Dio sus primeros pasos como recoge pelotas cuando jugaban sus hermanos para terminar siendo uno de los grandes referentes en la historia de este deporte. Llegó a Gijón en 1966 de la mano de Alberto Cortina, por entonces presidente de la Federación Asturiana de Pelota y delegado de la sección en el Grupo Covadonga, para ejercer como monitor de pelota en la entidad. Un punto de inflexión que le hizo echar raíces en la ciudad y conocer a la que hoy en día es su esposa, Alicia García, con la que tuvo tres hijos: Iciar, Irune y Javier.

Con tan solo doce años estuvo interno en los Maristas de Pamplona, donde competía en pelota con los Jesuitas. Ya a los trece años fue campeón de España de colegios, en la modalidad de paleta con pelota de cuero. Un año más tarde abandonó el colegio, y con 16 años empezó en la Federación Navarra de Pelota, con la que ganó el campeonato de España juvenil y fue becado para ir a Madrid. Fue en la capital, a los 17, cuando comenzó a jugar partidos con asiduidad, llegando a proclamarse campeón de España ya a nivel absoluto. Fue precisamente ese logro el que desencadenó una serie de invitaciones al Grupo por parte de Alberto Cortina y lo que provocó que terminara afincándose en Gijón.

En el Grupo Covadonga desempeñó su actividad deportiva mientras continuó con los estudios y su actividad laboral, primero en el comercio de su suegro en Menéndez Valdés y después en el sector de la banca, previo paso por una tienda de herramientas en Marqués de San Esteban. Hoy, ya jubilado, sigue viviendo a cien metros de las instalaciones principales del Grupo, que primero frecuentó con sus hijos y que ahora visita con sus seis nietos. Para que el ejemplo sirva de legado familiar.

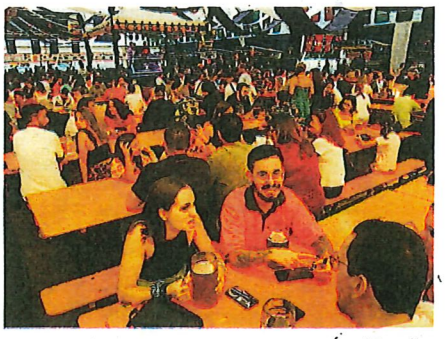


El pamplonica, ya jubilado, fue medalla de plata en los Juegos Olímpicos de 1968

Ángel González

Poago y Ruedes homenajean a sus mayores

El ambiente festivo que vive la ciudad en las últimas fechas, con celebraciones en muchos barrios, también atañe a los mayores. La asociación de vecinos «Vegas Bravas» de Poago celebró ayer el homenaje a sus mayores en el restaurante Savannah, en El Natahoyo. El acto –en la imagen de la izquierda– contó con la presencia de la alcaldesa, Ana González. Por otro lado, la asociación de vecinos «La Magdalena» de Ruedes también homenajeó a sus mayores –a la derecha– con una misa y comida en la asociación. Acudió el edil de la Zona Rural, José Ramón Tuero.



Ángel González

El Oktoberfest, en la recta final

Cientos de personas volvieron ayer a Hermanos Castro para la que es ya la recta final del Oktoberfest, que cierra hoy tras diez días de celebración cervecera como uno de los eventos más importantes del fin del verano en la ciudad. En la imagen, parte del público asistente ayer al recinto.